

Biocarburantes el PER apunta bien

UNA de las razones que hacían necesaria la publicación del Plan de Energías Renovables 2005-2010 (PER) era la incorporación a nuestro ordenamiento interno de los objetivos indicativos aprobados por la Unión Europea (UE) en materia de biocarburantes: la Directiva 2003/30/CE obliga a todos los Estados Miembro a cubrir un 2% y un 5,75% de todas las necesidades del transporte con biocarburantes en 2005 y 2010, respectivamente. El primero de los dos objetivos comunitarios citados no se va a cumplir, puesto que al tomarnos las uvas el próximo 31 de diciembre, los biocarburantes, en el mejor de los casos, no habrán abastecido ni al 1% del mercado nacional.

Sin embargo, sí es posible alcanzar el segundo objetivo, y el propio PER, en sus estimaciones, considera que éste puede incluso superarse y que se van a consumir 2.200.000 tep de biocarburantes en 2010, capaces de cubrir el 5,83% del consumo nacional para transporte. Caro bocado propone el PER, ya que es necesario que la demanda de biocarburantes crezca a un ritmo del

48% anual para tener éxito. Y más caro aún si se tiene en cuenta que entre las medidas que plantea se echan en falta algunas de más calado en materia de fomento del consumo.

Dirección correcta

Todas las actuaciones del PER van en la dirección correcta. Desde la exigencia a los fabricantes de vehículos de que garanticen que sus motores admiten biocarburantes sin modificación alguna, hasta el desarrollo de una indispensable red logística para llegar al consumidor, pasando por la potenciación de los cultivos energéticos o la estructuración de una red de recogida de aceites usados. Nada sobra. Quizá, eso sí, peque de falta de concreción, haya algún que otro olvido, y se eche en falta más presupuesto, pero todavía hay tiempo de corregirlo en el desarrollo normativo subsiguiente que, por cierto, debe acelerarse.

Empero, poco se conseguirá si no se fomenta el consumo de manera más contundente. Y para impulsarlo, APPA apuesta por focalizar los esfuerzos en dos bloques diferentes de consumidores: el primero está formado por las flotas cautivas, como autobuses municipales, bomberos, taxis o autocares. En ellas se puede, por ejemplo, implantar un porcentaje de mezcla que evolucione con el tiempo; otra medida, específica para concesiones públicas, es incluir el consumo de biocarburantes entre los criterios de adjudicación. El segundo, formado por el grueso de la sociedad, requiere actuaciones tales como articular campañas de difusión y concienciación, incrementar el porcentaje permitido de biocarburante en mezcla sin eti-



"Todas las actuaciones del PER van en la dirección correcta. Desde la exigencia a los fabricantes de vehículos de que garanticen que sus motores admiten biocarburantes sin modificación

alguna, hasta el desarrollo de una indispensable red logística para llegar al consumidor, pasando por la potenciación de los cultivos energéticos o la estructuración de una red de recogida de aceites usados", manifiesta Pablo Eugui en la tribuna que, a continuación, se presenta.

queta diferenciadora y, sobre todo, obligar a las empresas petroleras a comercializar un porcentaje creciente de biocarburantes.

Tendremos éxito si nos aplicamos en esa doble dirección, sin olvidarnos de atender y potenciar el resto de labores concomitantes. La industria nacional, representada en su práctica totalidad en la Sección de Biocarburantes de APPA, está dispuesta a invertir en la infraestructura productiva necesaria y espera que el despliegue de las medidas contenidas en el PER, más la asunción de lo que ha quedado en el tintero, permita que en 2010 se cumplan los compromisos adquiridos.

La Sección de Biocarburantes de la Asociación de Productores de Energías Renovables (APPA) aglutina a 18 empresas que representan más del 95% de la capacidad productiva de biodiésel, bioetanol y biogás de España. APPA aglutina a unas 300 empresas que producen energía renovable con, prácticamente, todas las tecnologías existentes. ▲

